

POBREZA ESTRUCTURAL Y MIGRACION LIMITROFE: APORTES PARA PENSAR SU ARTICULACION ESPACIAL EN LA AGLOMERACION GRAN BUENOS AIRES (1)

MARCOS, Mariana (*)

MERA, Gabriela (**)

RESUMEN

Las formas que adquiere la distribución espacial de los grupos en ámbitos urbanos constituyen una preocupación de larga data en las ciencias sociales. En esta línea, el *nivel socioeconómico* y la *condición migratoria* son variables frecuentemente utilizadas por los estudios interesados en entender cómo y porqué se produce una localización diferencial de los grupos sociales al interior del espacio urbano. El presente trabajo se propone analizar la distribución espacial de la población residente en la Aglomeración Gran Buenos Aires, explorando la articulación entre la diferenciación por nivel socioeconómico y condición migratoria. Se realiza un análisis estadístico-cartográfico por fracciones censales en base a datos del Censo de Población, Hogares y Viviendas 2001, buscando indagar en qué medida se intersectan la dimensión socioeconómica y la migratoria en los procesos de distribución y diferenciación espacial a nivel intraurbano.

Palabras clave: distribución espacial – pobreza estructural – migración limítrofe – Gran Buenos Aires

(*) Licenciada en Sociología. Especialista en Demografía Social.

Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires.

Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Marcelo T. de Alvear 2230 – (1122) - Ciudad Autonoma de Buenos Aires

E-mail: mariana_marcos_00@yahoo.com.ar

(**) Licenciada en Sociología.

Grupo de Estudios Población, Migraciones. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires.

Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Presidente J. E. Uriburu 950 - 6to. piso of. 9 - (1114) - Buenos Aires.

E-mail: gabsmera@yahoo.com

STRUCTURAL POVERTY AND MIGRATION BOUNDARY: CONTRIBUTIONS TO THINK ITS SPATIAL ARTICULATION IN THE “GRAN BUENOS AIRES” URBAN AREA

ABSTRACT

The shapes that spatial distribution of groups acquires in urban areas constitute a longstanding concern in social sciences. In this line, socioeconomic level and migration status are frequently used variables in studies interested in understanding how and why there is a differential location of social groups within urban space. This paper analyzes the spatial distribution of population living in the Gran Buenos Aires urban area, exploring the connection between differentiation by socioeconomic level and migration condition. Statistical and cartographical analysis is performed using a fractional-mapping census data based on Census of Population, Households and Housing 2001. This article aims to investigate in what measure the socioeconomic and the migratory dimensions intersect each other in the context of intra-urban spatial distribution and differentiation processes.

Key words: spatial distribution – structural poverty – neighboring migration – Gran Buenos Aires

Introducción

Las características y la dinámica que adquiere la distribución espacial de los grupos en ámbitos urbanos constituyen una preocupación de larga data en las ciencias sociales. Lo que se plantea en este marco es la importancia de rescatar al *espacio* como una dimensión de análisis fundamental para comprender los procesos y prácticas sociales, entendiendo que éste juega un rol fundamental de producto y productor de las relaciones que lo atraviesan (Lefebvre, 1972; Soja, 1989; Harvey, 2000).

En esta línea, el *nivel socioeconómico* y la *condición migratoria* constituyen dos de las variables frecuentemente utilizadas por los estudios interesados en entender cómo y porqué se produce una localización diferencial de los grupos sociales al interior del espacio urbano. Pero dos cuestiones primordiales —profundamente debatidas en el campo académico— son la intersección o articulación entre ambas dimensiones, y el problema de qué atributos actúan en mayor medida como diferenciadores de la población y tienen expresión territorial: los relacionados con la estratificación socioeconómica o los vinculados al origen migratorio/nacional.

La importancia de considerar en forma conjunta estas dos variables responde al interés por abarcar parte de la multidimensionalidad de los procesos de diferenciación espacial. En este sentido, se entiende que analizar exclusivamente la distribución por nivel socioeconómico —temática muy estudiada particularmente en relación a una preocupación por la concentración territorial de la pobreza— deja de lado el rol que puede tener la condición migratoria en la construcción social de las desigualdades, que se manifiestan y reproducen a su vez en el espacio. Mientras que, por su parte, los estudios centrados en la distribución de los inmigrantes corren el peligro de esencializar a los grupos por su condición nacional, y asociar lo que son diferencias de clase a diferencias ‘étnicas’. La posibilidad de poner en relación estas dos líneas de atributos permite llevar a cabo un análisis crítico de lo que es un proceso muy complejo.

El *objetivo* del presente trabajo es analizar la distribución espacial de la población residente en la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en el año 2001, indagando en la posible articulación entre la diferenciación por nivel socioeconómico y por condición migratoria. Partiendo de un enfoque de tipo sociodemográfico, y considerando la importancia de la dimensión espacial de los procesos sociales, se busca incorporar herramientas y técnicas de análisis geográfico, a través de la utilización de Sistemas de Información Geográfica. Se realiza así un

análisis estadístico-cartográfico por fracciones censales, en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, indagando en qué medida se intersecta la dimensión socioeconómica y la migratoria en los procesos de distribución espacial intraurbana.

La distribución de la población en la Aglomeración Gran Buenos Aires

La AGBA constituye la concentración urbana más grande de Argentina. Tiene como núcleo a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y, siguiendo el criterio físico, sus límites se extienden hasta donde tiene continuidad la mancha urbana, es decir, la concentración de edificios vinculados entre sí por calles (Vapñarsky, 1995; 2000). Esto coincide con lo que, desde el punto de vista funcional, se define como la “entidad urbana”, que es ámbito de desplazamientos cotidianos de la población, en especial de movimientos pendulares de la población económicamente activa entre su lugar de residencia y su lugar de trabajo (Bertoncello, 1995; Torres, 2001). En 2001 la envolvente poblacional abarcaba a la CABA y total o parcialmente a treinta y dos partidos circundantes de la Provincia de Buenos Aires (PBA).

En las últimas décadas, los espacios metropolitanos han experimentado importantes transformaciones en su dinámica y morfología: nuevas desigualdades territoriales, formas espaciales discontinuas y una preeminencia de las microdiferencias territoriales por sobre las grandes continuidades, homogeneidades y macrodiferencias que solían primar en el pasado (Ciccolella, 1999). En este contexto, la problemática de la distribución de la población, para ser abarcada en toda su complejidad, debe trabajarse a un nivel *microespacial*, es decir, con un nivel de desagregación tal que permita captar las especificidades que caracterizan a las actuales dinámicas espaciales. En el presente artículo se trabaja con información desagregada a nivel de *fracciones censales* (2).

Habiendo definido el ámbito de estudio y el nivel de desagregación espacial, el siguiente paso fue determinar las variables que pueden actuar como diferenciadores de la población a nivel territorial: los vinculados al nivel socioeconómico por un lado y los asociados a la condición migratoria por el otro.

1) Nivel socioeconómico

El análisis del nivel socioeconómico de la población en el 2001 debe tener en cuenta que se está ante la herencia de casi tres décadas de profunda reestructuración socio-económica y espacial. Si bien el estudio

de estos cambios excede a los objetivos de este trabajo, es preciso advertir que se realiza un abordaje de la AGBA en una coyuntura particular, en tanto que la principal mancha urbana del país ha sido la caja de resonancia de la transformación del modelo de acumulación que comenzó a gestarse en la década de 1970, y que habría de tener un fuerte impacto social negativo en la década de 1990 —derivado de la reestructuración del mercado de trabajo y la desarticulación del Estado de bienestar—, así como expresión espacial específica —la especialización y diferenciación espacial alcanzan escalas inéditas— (Marcos, 2009).

En cuanto a la medición de la pobreza, existen diferentes formas de abordar esta cuestión —todas las cuales aprehenden de manera parcial esta realidad multidimensional—, que a grandes rasgos puede sintetizarse en dos líneas de análisis: a) por la vía de los ingresos, es decir, utilizando al ingreso o al gasto de consumo como medidas de bienestar, que corresponde al método de la *Línea de Pobreza*, y b) a través de las condiciones de vida, es decir, tomando en consideración un conjunto de indicadores relacionados con necesidades estructurales (vivienda, educación, salud, etc.), que corresponde a la medición de las *Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)*. En los últimos años se han desarrollado metodologías que combinan ambas líneas, como el *Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)*.

En el presente trabajo se utilizará como variable de segmentación socioeconómica la propuesta por la segunda línea, es decir, la pertenencia a *hogares con NBI*. Esta decisión se justifica por el interés en trabajar con una medida de situaciones de pobreza estructural, que, al utilizar datos censales, permita un detallado nivel geográfico de desagregación (Beccaria y Minujin, 1991), así como también —dada su extensa utilización como método de medición de la pobreza (a diferencia de lo que ocurre con el IPMH, calculado únicamente en el Censo 2001)— posibilite realizar futuras comparaciones entre unidades espaciales y rondas censales. El método de NBI identifica los hogares que no satisfacen una o más necesidades básicas de un conjunto de variables censales referidas a la calidad de la vivienda, la disponibilidad de servicios sanitarios, la accesibilidad a la educación y la ocupación del jefe de hogar (3), que se considera se presentan con frecuencia en situaciones de bajos ingresos y asociadas con otras dimensiones de las necesidades básicas (Formiga, 2007: 12). En el presente artículo, para el análisis de la población con NBI se define:

- . **Subuniverso:** población en hogares censada en la AGBA.
- . **Personas en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas:** población censada en hogares de la AGBA con NBI.

2) Condición migratoria

El análisis de la distribución espacial de la población definida por su condición migratoria constituye una temática de igual complejidad. Para definir el grupo migratorio a analizar, hay que tener presente que en la Argentina —y en la AGBA en particular— desde las últimas décadas del siglo XX el flujo inmigratorio está compuesto mayoritariamente por inmigrantes provenientes de países limítrofes y vecinos. En particular en la última década, la inmigración limítrofe fue adquiriendo mayor visibilidad, como resultado de su creciente peso en el total de extranjeros, su desplazamiento desde espacios fronterizos hacia los centros urbanos y de los cambios producidos en su composición por nacionalidad, en el marco de profundas transformaciones socioculturales. Considerando este contexto, para el análisis de la distribución espacial a partir de la condición migratoria se toma al subconjunto de los *migrantes limítrofes* (nacidos en Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) residentes en la AGBA.

A partir de la información censal (4), por un lado se analizan a los migrantes clasificados por *país de nacimiento*. Esta clasificación permite identificar a los migrantes absolutos, es decir, a las personas que residen en un lugar distinto del que nacieron, lo que tiene una seria limitación dada por la falta de referencia temporal y el suponer un traslado directo del lugar de nacimiento al de destino, de modo que no capta migraciones intermedias ni de retorno (Maguid, 2007). Por otro lado, a partir de las preguntas censales se puede identificar si este grupo ha tenido algún cambio de residencia en los 5 años anteriores al censo (en este caso, en el período 1996-2001) (5), permitiendo distinguir entre los que han experimentado *movilidad residencial reciente* y los que se encuentran asentados por un mayor período de tiempo. La noción de “movilidad residencial reciente” es entendida como la existencia de algún cambio de lugar de residencia respecto a una fecha fija anterior (5 años), englobando a quienes se han desplazado dentro de la Aglomeración —entre la CABA y los partidos, o al interior de los mismos—, entre provincias o entre países. Es decir que esta categoría incluye a los migrantes llegados hace poco tiempo al país, a los recientemente asentados en el AGBA procedentes de otras provincias (migrantes por

etapas), y a los que experimentaron alguna movilidad intraurbana. La condición migratoria en el presente trabajo se define:

a) *Lugar de nacimiento*

. **Subuniverso:** población censada en la AGBA que declara residir habitualmente donde fue censada (6).

. **Migrantes limítrofes:** población censada en la AGBA que declara residir habitualmente donde fue censada y haber nacido en un país limítrofe.

b) *Movilidad residencial reciente*

. **Subuniverso:** población de 5 años y más censada en la AGBA que declara residir habitualmente donde fue censada.

. **Migrantes limítrofes sin movilidad residencial reciente:** población de 5 años y más censada en la AGBA que declara: (a) residir habitualmente donde fue censada, (b) haber nacido en un país limítrofe, y (c) que *hace 5 años vivía en el mismo lugar en que fue censada* (7).

. **Migrantes limítrofes con movilidad residencial reciente:** población de 5 años y más censada en la AGBA que declara: (a) residir habitualmente donde fue censada, (b) haber nacido en un país limítrofe, y (c) que *hace 5 años no vivía donde fue censada* (puede ser en otra localidad, otra provincia u otro país).

A partir de los datos censales puede decirse que, en el año 2001, la AGBA cuenta con casi 12 millones de habitantes, 15,7% de los cuales pertenecen a hogares con NBI, y 4,3% son inmigrantes provenientes de países limítrofes. En la CABA, donde habitan más de 2 millones y medio de personas, 7,8% corresponden a hogares con NBI y 5,3% son migrantes limítrofes. Por su parte, en las fracciones de la mancha urbana pertenecientes a los partidos del Gran Buenos Aires, la población asciende a más de 9 millones de personas, donde un 18% pertenece a hogares con NBI y un 4% ha nacido en un país limítrofe.

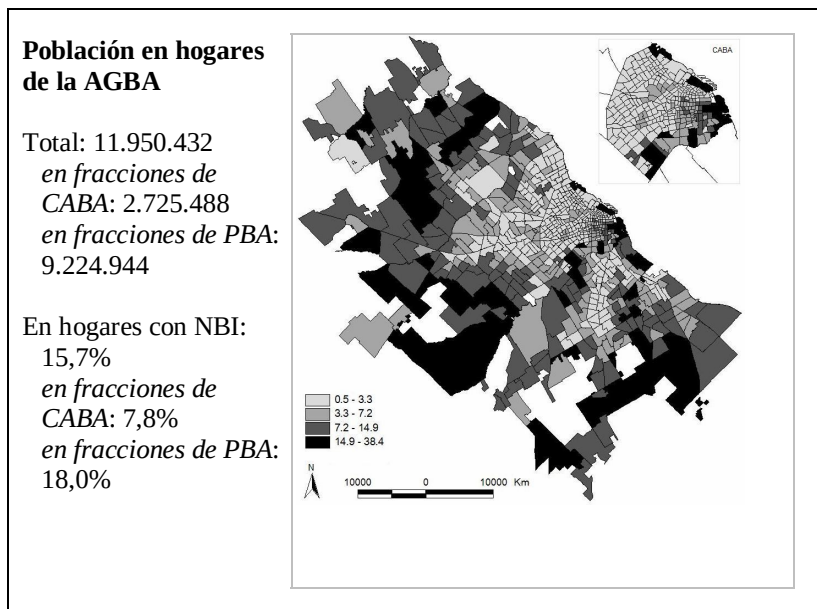
Dentro de los migrantes limítrofes de 5 o más años, la amplia mayoría no ha experimentado una movilidad residencial reciente, es decir que se encuentran asentados en su lugar de residencia al menos desde el último quinquenio (8). Los migrantes que han tenido algún tipo de movilidad reciente constituyen apenas un 0,7% del total de población de la Aglomeración.

Respecto a la distribución espacial de la población, en el Mapa Nº 1 puede observarse que las zonas de menor incidencia de la **pobreza**

se encuentran en el centro y noroeste de la CABA, extendiéndose hacia el norte y oeste de las fracciones de la provincia de Buenos Aires colindantes a la Ciudad. Se destacan también algunos ejes de bajos niveles de pobreza hacia el sur y el oeste de la Aglomeración, que coinciden con las líneas del ferrocarril, y constituyen asentamientos de más larga data.

A grandes rasgos puede decirse que las áreas de mayor pobreza se encuentran en el sur y este de la CABA y en las fracciones del AGBA más alejadas de la Ciudad. Sin embargo, en estas zonas más lejanas de la Aglomeración comienzan asimismo a resaltar algunas fracciones con baja incidencia de la pobreza, insertas en un contexto socioeconómico muy desfavorable, lo cual estaría relacionado con lo que ha sido denominado el proceso de “suburbanización de elites”, es decir, las nuevas tendencias de suburbanización producidas en las últimas décadas encabezadas por sectores de clase alta y media alta (9).

Mapa N° 1 - Población en hogares con NBI. AGBA, 2001

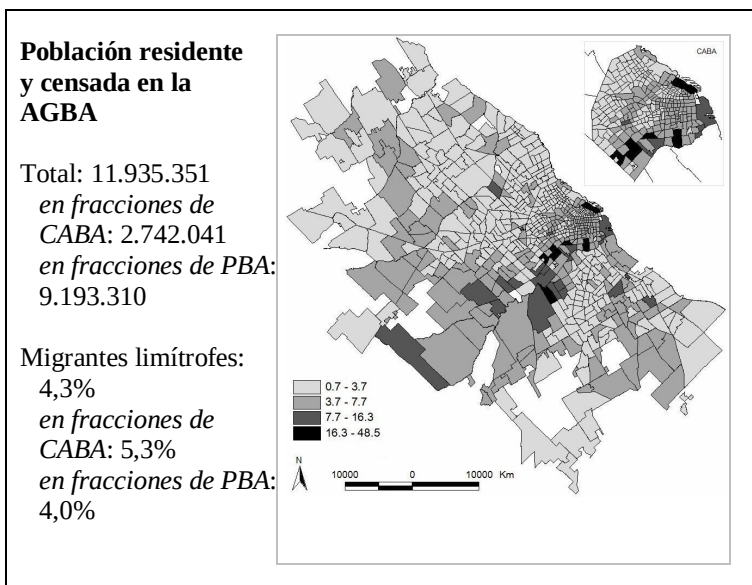


Fuente: elaboración propia en base a INDEC, 2001

Respecto a la distribución espacial de los **migrantes limítrofes** (Mapa N° 2), en términos generales puede observarse que han tendido a

localizarse muy especialmente en la CABA —en la zona sur y este de la Ciudad—, extendiéndose, aunque en menor medida, hacia el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Al discriminar a los migrantes en función de si han tenido o no algún tipo de movilidad residencial reciente (Mapas Nº 3 y Nº 4), la tendencia general antes señalada se mantiene en ambos casos.

Mapa Nº 2 - Migrantes limítrofes que residen y fueron censados en la AGBA, 2001



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, 2001

Mapa N° 3 - Migrantes limítrofes con movilidad reciente, y que residen y fueron censados en la AGBA, 2001**Población residente y censada en la AGBA de 5 y más años**

Total: 10.959.389

en fracciones de CABA:

2.586.383

en fracciones de PBA:

8.373.006

Migrantes limítrofes con

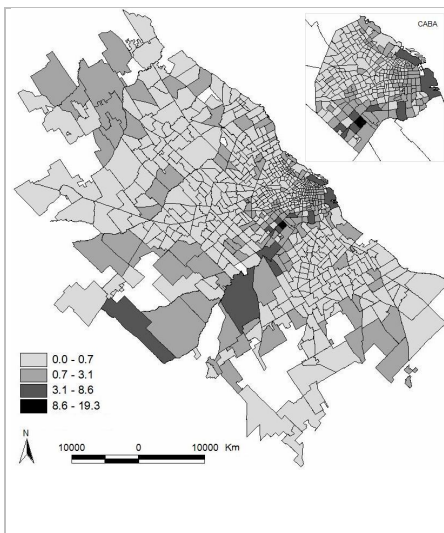
movilidad reciente: 0,7%

en fracciones de CABA:

1,0%

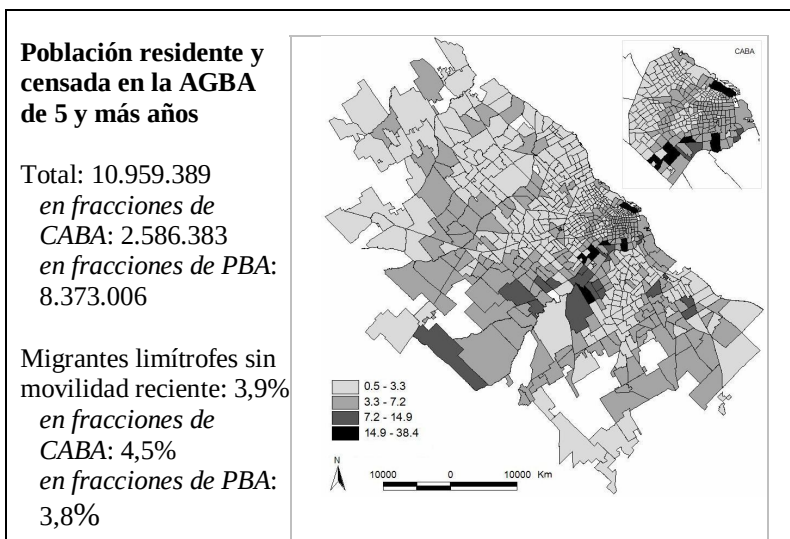
en fracciones de PBA:

0,6%



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, 2001

Mapa N° 4 - Migrantes limítrofes sin movilidad reciente, y que residen y fueron censados en la AGBA, 2001



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, 2001

Estas observaciones que surgen de analizar la distribución porcentual de los grupos de población pueden complementarse con el cálculo de un indicador clásico de los estudios de la segregación espacial que brinda una medida resumen para el conjunto de la AGBA, como es el denominado *Índice de Disimilitud (D)* (Duncan y Duncan, 1955a, 1955b). Este indicador se propone cuantificar la similitud o disimilitud “media” —en términos de diferencia respecto de una distribución igualitaria— entre la composición social de las subdivisiones territoriales y la composición social del conjunto urbano: a mayor diferenciación entre ellas aumentaría la segregación, pues la proporción de los grupos entre las subunidades estaría desalineada respecto de su representación en la ciudad (Rodríguez Vignoli, 2001: 22).

Su fórmula es:
$$D = \frac{1}{2} \sum \left| \frac{N_{xi}}{N_x} - \frac{N_{yi}}{N_y} \right|$$

Donde N_{xi} es la población del grupo x en la subdivisión territorial i; N_{yi} es la población del grupo y en la subdivisión territorial i;

N_x es la población del grupo x en la unidad territorial superior; y N_y es la población del grupo y en la unidad territorial superior. El valor de D equivale a la proporción de la población del grupo x que debería ser redistribuida para que cada área tenga la misma composición que la aglomeración en su conjunto (White, 1983). En el caso de la AGBA, el Índice de Disimilitud para la población en hogares con NBI, y para los migrantes limítrofes (Cuadro N° 1) muestra que:

Cuadro N° 1 - Índice de Disimilitud a nivel de fracciones censales. AGBA, 2001

Variable	D
% de personas en hogares con NBI	36,4
% de inmigrantes limítrofes	24,2
% de inmigrantes limítrofes con movilidad reciente	31,6
% de inmigrantes limítrofes sin movilidad reciente	24,2

Fuente: elaboración propia en base a INDEC, 2001

De acuerdo a estos valores, puede decirse que en 2001 la población se distribuía de modo más desigual por su condición socioeconómica que por su condición migratoria: el 36,4% de la población en hogares con NBI debería redistribuirse para que en cada fracción el peso relativo del grupo sea igual que en la AGBA en su conjunto, mientras que el porcentaje de migrantes limítrofes que debería redistribuirse para que su distribución espacial sea homogénea es del 24,2%. Entre los inmigrantes limítrofes de 5 o más años, la desigualdad en su distribución espacial en las fracciones de la AGBA es mayor en el caso de quienes tuvieron algún tipo de movilidad residencial en los últimos 5 años: los migrantes con y sin movilidad residencial reciente deberían redistribuirse en un 31,6% y 24,2%, respectivamente, para tener una representación relativa equivalente en todas las fracciones de la Aglomeración.

Asociación entre variables

El análisis de la distribución porcentual y el cálculo de D para los grupos definidos por su condición socioeconómica y migratoria brindan interesantes elementos de análisis. La cuestión ahora es determinar la semejanza del comportamiento de las variables consideradas, es decir, en qué medida los valores que asumen las variables en las diferentes unidades espaciales varían conjuntamente, y en qué sentido. Como

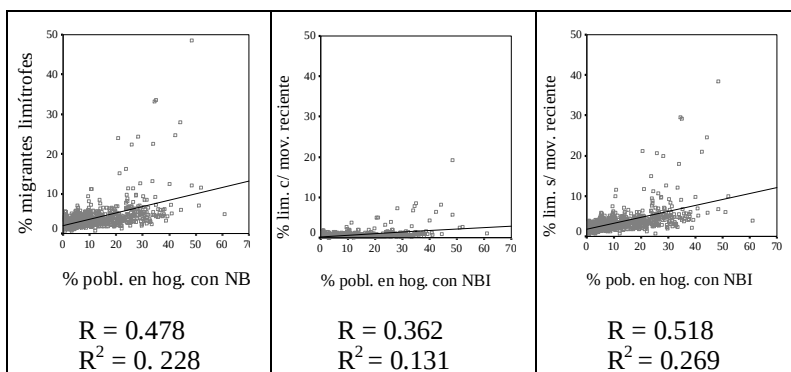
sostiene Buzai (2003), lo que se intenta medir así es “el grado de relación y la forma que toman, acercándose a uno u otro extremo, o presentando valores intermedios, en los cuales se dice que la variación conjunta no tiene correlación o que esta relación se produce al azar” (Buzai, 2003: 133).

Para obtener un valor cuantitativo que indique la manera en que los valores de las diferentes unidades espaciales varían conjuntamente — tanto el grado de relación (su intensidad) como la forma que toma (su sentido)— se utiliza el coeficiente de correlación **r de Pearson**, que surge de la covarianza o variabilidad conjunta de las variables, y ha sido ampliamente probado en el análisis espacial.

$$\text{Su fórmula es: } r_{xy} = \frac{\sum x_i y_i}{n S_x S_y}$$

Donde x_i son las puntuaciones diferenciales de la variable x ; y_i son las puntuaciones diferenciales de la variable y ; n es el número de casos; S_x es la desviación típica de la variable x , y S_y es la desviación típica de la variable y . El valor de r puede variar entre 1 (relación máxima positiva) y -1 (máxima negativa). Cuando r tiene un valor 0 significa que no hay correlación (10). El r^2 indica el porcentaje de la variabilidad que explica una variable de otra.

Gráfico Nº 1 - Correlación entre el nivel socioeconómico y la condición migratoria de la población. AGBA, 2001. (Nivel de fracciones censales)



Fuente: elaboración propia en base a INDEC, 2001

A partir del cálculo del coeficiente r de Pearson para las variables consideradas de nivel socioeconómico y condición migratoria en la AGBA (Gráfico N° 1), puede decirse que existe relación entre ambos atributos, y que esta relación es positiva, es decir que a mayor proporción de población pobre, mayor representación tienen también los migrantes procedentes de países limítrofes. Debe recordarse que hablar de correlación no implica una relación de causalidad: solo puede decirse que ambas variables varían conjuntamente y, en este caso, en el mismo sentido.

Al discriminar a los migrantes según su movilidad residencial reciente, puede observarse que la asociación respecto a la proporción de población pobre tiene mayor *intensidad* en el caso de los migrantes asentados en su lugar de residencia por un mayor período de tiempo, si bien en ambos casos —los que tuvieron movilidad y los que no— el *sentido* de la relación es siempre positivo: a mayor incidencia de la pobreza, mayor proporción de migrantes limítrofes.

Reflexiones finales

El análisis espacial de la población residente en la principal aglomeración del país en el año 2001 ofrece interesantes elementos para caracterizar la realidad sociodemográfica de este ámbito, al tiempo que refleja tendencias que se habían venido perfilando desde las últimas décadas. Por un lado, el elevado peso de la *pobreza*, pues en la Aglomeración Gran Buenos Aires se asientan cerca de 1 millón 900 mil personas residentes en hogares pobres, herencia de tres décadas de neoliberalismo; y por otro lado, la presencia de *migrantes procedentes de países limítrofes* —que constituyen cerca de 500 mil personas—, la amplia mayoría de los cuales no ha experimentado movilidad residencial reciente.

En ambos grupos poblacionales —es decir, tanto en el caso de la población perteneciente a hogares pobres como en la que proviene de un país limítrofe— puede decirse que sus integrantes no se distribuyen de manera homogénea en el espacio, sino que han desarrollado ciertos patrones de localización específicos. En términos generales la población tiende a distribuirse de forma *más desigual* por su condición socioeconómica que por su condición migratoria —y entre estos últimos la desigualdad es mayor en el caso de quienes tuvieron algún tipo de movilidad residencial entre 1996 y 2001.

En relación a la distribución espacial por nivel socioeconómico, la Aglomeración presenta un cuadro en el que zonas de baja incidencia de

la pobreza —localizadas en centro y noroeste de la Ciudad de Buenos Aires, norte y oeste próximos de la Provincia de Buenos Aires y las inmediaciones de las líneas del ferrocarril— contrastan con un gran semicírculo de población con mayores niveles de Necesidades Básicas Insatisfechas en las fracciones periféricas de la Aglomeración, así como con bolsones de gran concentración de la pobreza en el extremo sur y este de la Ciudad.

Por su parte, los migrantes limítrofes se encuentran distribuidos en el espacio de manera mucho más polarizada: gran superficie de la Aglomeración corresponde a fracciones con muy baja presencia de estos inmigrantes, mientras que existen unas pocas áreas específicas donde se concentra una gran cantidad de integrantes de estos colectivos: se observa una presencia particularmente importante en la Ciudad —especialmente en el sur y este—, con un patrón que se extiende, aunque en menor medida, hacia el sudoeste de la Provincia. Dentro de este universo, los que han tenido algún tipo de movilidad residencial reciente son un grupo muy reducido, pero se destacan por concentrarse más en el este y sur de la Ciudad, así como en las fracciones limítrofes del sudoeste de la Provincia.

De todos modos, la distribución espacial de ambas líneas de atributos —nivel socioeconómico y condición migratoria— se encuentran positivamente asociadas: en líneas generales, a mayor proporción de población pobre, mayor representación tienen también los migrantes procedentes de países limítrofes; particularmente en el sur y este de la Ciudad y en las fracciones del sudoeste de la Provincia colindantes a la Ciudad.

El análisis de la distribución espacial intraurbana de la población constituye una herramienta sumamente útil para comprender las dinámicas sociodemográficas en su complejidad. En el caso de la Aglomeración, el análisis microespacial permite ver que la población en hogares pobres constituye un grupo mucho más numeroso y más desigualmente distribuido que los migrantes limítrofes; pero éstos últimos, si bien tienen menor peso cuantitativo, están más concentrados en algunas áreas específicas al interior de la Aglomeración. En este sentido puede pensarse que la visibilidad social que los migrantes limítrofes han adquirido en los últimos años tiene más relación con su distribución en el espacio —además de otros factores sociales, culturales y demográficos— que con su peso numérico.

El presente trabajo constituye una primera aproximación a lo que es un fenómeno complejo y multidimensional, por lo que abre más interrogantes que los que intenta responder. El espacio constituye una dimensión de análisis esencial para comprender los procesos sociales, y,

hoy más que nunca, exige ser rescatado como tal por los estudios sociodemográficos, en tanto producto y productor de las relaciones que lo atraviesan.

Notas

(1) Este trabajo forma parte de una investigación mayor. Versiones preliminares fueron presentadas en congresos especializados.

(2) Las subdivisiones espaciales para las que es posible acceder a información censal, son unidades definidas con diferentes criterios. Además de las unidades político-administrativas (provincias, departamentos/partidos/distritos escolares, etc.) los censos realizan divisiones del territorio con fines operativos, para facilitar la tarea de recolección de los datos. En orden descendente, los departamentos contienen *fracciones* y las fracciones se dividen en *radios*. Los radios se subdividen, a su vez, en *segmentos*, pero esta información no se publica debido a la protección establecida por la Ley de Secreto Estadístico. En este trabajo, considerando el gran tamaño de la Aglomeración, la escasa densidad poblacional que existe en algunas zonas de la AGBA, y la reducida superficie de los radios (que operan dificultando la interpretación de las representaciones cartográficas), se optó por utilizar las *fracciones censales*, entendiendo que constituyen unidades suficientemente pequeñas como para poder captar las diferenciaciones espaciales que interesan a los fines de este estudio.

(3) Los hogares con NBI son los hogares que presentan al menos uno de los siguientes indicadores de privación: *Hacinamiento* (hogares que tuvieran más de tres personas por cuarto); *Vivienda* (hogares en una vivienda de tipo inconveniente: pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo); *Condiciones sanitarias* (hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete); *Asistencia Escolar* (hogares que tuvieran algún niño en edad Escolar que no asistiera a la escuela); *Capacidad de subsistencia* (hogares que tuvieran cuatro o más personas por miembro ocupado y, además, cuyo jefe no haya completado tercer grado de Escolaridad primaria).

(4) Debe recordarse que los datos censales brindan información sobre el *stock* de inmigrantes, no sobre los movimientos; es decir que lo que ofrecen es una “fotografía estática del fenómeno en un momento fijo, que es la resultante de los flujos ocurridos anteriormente (el stock comprende a los inmigrantes sobrevivientes y a los que no volvieron a emigrar)” (Maguid, 1996: 444).

(5) La información proporcionada por la pregunta censal “¿dónde vivía hace 5 años?” cruzada con la pregunta por lugar de nacimiento, brinda

importantes posibilidades analíticas a los estudios migratorios, pues permite abordar el tema de la *antigüedad de la migración*, distinguiendo a los migrantes antiguos y los migrantes de período. Sin embargo, en el caso de la AGBA, la cuestión de la antigüedad de la migración (es decir, determinar el momento de llegada de los migrantes a la Aglomeración) presenta serias dificultades. Por un lado, porque la AGBA es una entidad definida a partir de criterios físicos, mientras que las preguntas sobre residencia habitual y migración refieren a entidades político-administrativas. Y, por otro lado, por las dificultades de codificación de la información referida a las localidades que conforman este ámbito. Por estos motivos, dada la imposibilidad de identificar los movimientos residenciales hacia adentro o hacia fuera de la aglomeración, para utilizar la información censal con rigurosidad, se optó por trabajar con esta pregunta solamente con el fin de identificar la presencia (o no) de movilidad definitiva reciente.

(6) Las personas que residen habitualmente en el lugar en el que fueron censadas son las que declaran que viven habitualmente ‘en esta localidad o paraje’. No se contabilizan las personas censadas en otros lugares, dado que en muchos casos no es posible saber si residen habitualmente en la AGBA, y aún así, en ningún caso es posible asignarlas a su fracción de residencia.

(7) Los que hace 5 años vivían en el mismo lugar en que fueron censados y residen habitualmente (es decir, los que no se movieron en los últimos 5 años) son los que declaran que vivían en la misma localidad o paraje.

(8) Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que entre 1996 y 2001 pueden existir cambios de residencia y posteriores retornos que el Censo no puede captar.

(9) Véase Torres (1998).

(10) Siempre hay que tener en cuenta que r es sensible a valores extremos, porque mide la dispersión en relación a la ecuación lineal de mínimos cuadrados.

Bibliografía

BECCARIA, Luis y MINUJIN, Alberto: *Sobre la medición de la pobreza: enseñanzas a partir de la experiencia argentina*, en: **Documento de Trabajo Nº 8**, Buenos Aires, UNICEF Argentina, 1991.

BERTONCELLO, Rodolfo: *La movilidad territorial de la población: notas para la reflexión*, en: **VII Jornadas Argentinas de Estudios de la Población**, 1995.

BUZAI, Gustavo: **Mapas sociales urbanos**, Buenos Aires, Lugar Editorial, 2003.

CICCOLELLA, Pablo: *Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa*, en: **EURE**, Vol. 25, N° 76, 1999, pág. 5-27.

DUNCAN, Otis y DUNCAN, Beverly: *A methodological analysis of segregation indexes*, en: **American Sociological Review**, Vol. 41, 1955a, pág. 210-217.

DUNCAN, Otis y DUNCAN, Beverly: *Residential distribution and occupational stratification*, en: **American Sociological Review**, Vol. 60, 1955b, pág. 493-503.

FORMIGA, Nidia: *Una aproximación a la pobreza urbana*, en: **IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población**, 2007.

HARVEY, David: **Espacios de Esperanza**, Madrid, Akal ediciones, 2000.

INDEC: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

LEFEBVRE, Henry: **La revolución urbana**, Madrid, Alianza Editorial, 1972.

MAGUID, Alicia: *Migraciones internas*, en: **Aspectos teórico-metodológicos relativos al Diseño Conceptual de la cédula censal**, Buenos Aires, INDEC, 1996.

MAGUID, Alicia: *Los movimientos migratorios: Determinantes y Consecuencias. Fuentes de datos y tipos de migrantes*, Materia Migraciones, Maestría en Demografía Social, Universidad Nacional de Luján, 2007.

MARCOS, Mariana: *Territorios fragmentados. La segregación socio-espacial en la Aglomeración Gran Buenos Aires (1970-2000)*, Cátedra Demografía Social, Serie Informes de Investigación N° 17, Buenos Aires, 2009, en www.catedras.fsoc.uba.ar/sociologia/demografiasocial, consultado en marzo de 2009.

MERA, Gabriela y MARCOS, Mariana: *Aportes metodológico-conceptuales para pensar la distribución espacial de la población urbana. El caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2001)*, en: **II Congreso de Geografía de las Universidades Nacionales**, 2009.

RODRÍGUEZ VIGNOLI, Jorge: *Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es, cómo se mide, qué está pasando, importa?*, en: **Serie Población y Desarrollo** Nº 16, Santiago, CEPAL-CELADE, 2001.

SOJA, Edward: **Postmodern Geographies: the reassertion of space in critical social theory**, London, Verso Press, 1989.

TORRES, Horacio: *Procesos recientes de fragmentación socioespacial en Buenos Aires: la suburbanización de las élites*, en: **El nuevo milenio y lo urbano. Seminario de investigación urbana**, 1998.

TORRES, Horacio: *Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990*, en: **EURE**, Vol. 27, Nº 80, 2001, pág. 33-57.

VAPÑARSKY, Cesar: *Primacía y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950*, en: **Desarrollo Económico**, Vol. 35, Nº 138, 1995.

VAPÑARSKY, Cesar: **La Aglomeración Gran Buenos Aires**, Buenos Aires, Eudeba, 2000.

WHITE, Michael: *The Measurement of Spatial Segregation*, en: **The American Journal of Sociology**, Vol. 88 Nº 5, 1983, pág. 1008-1018.

Fecha de recepción: 01 de septiembre de 2010

Fecha de aprobación: 17 de septiembre de 2010